

Colección Biblioteca Virtual

Muestra poética
América Femat

REVISTA MAL DE OJO



La siguiente obra es una recopilación realizada por la autora para la Colección Biblioteca Virtual de Revista Mal de Ojo. Su uso es exclusivo para difusión y promoción de los textos que este libro contiene y bajo ningún punto de vista se puede lucrar con su aporte.

Material de libre descarga.
Santiago de Chile, 2016.
Imagen de portada:
Mujer C-Men - ©Marco Zamudio

©América Femat.

Diagramación y diseño
©RevistaMaldeOjo

www.revistamaldeoyo.cl
www.coleccioneslaira.cl



AMÉRICA FEMAT

América Alejandra Femat Viveros. –Tizayuca, Hidalgo. México 1984–. Licenciada en Medios de Información y Periodismo por el ITESM. Participó en la Antologías: XIX Encuentro Internacional de Poetas, Zamora Michoacán; Tributo a Sabines. He aquí que estamos todos reunidos; Tenho tanta palavra meiga, alguns poetas mexicanos. Ha participado en recitales poéticos en espacios como: Museo de la Ciudad de México, Centro Cultural España, El Museo del Ferrocarril y La Feria Infantil Y juvenil de Hidalgo. Presentó su primera obra poética “Inexorable” En la XXXVII Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería.

Muestra Poética



América Femat

Él duerme

*Sus aguas ahora mansas
lo cubren, lo abrazan
lo recorren en espasmos*

—espejos que palpitan en calma—

*Tendido en quietud,
ahora duerme
pero su corriente fluye sobre mí
un torrente de adrenalina que no cesa.*

*En sus lindes
mi boca juguetona lo succiona.*

*Me parece un héroe,
sí, es mi héroe.*

*Su rostro mojado del mío
me sobreviene
inconmovible e inquietante
lo respiro en adicción
y me colma de plenitud.*

*Duerme,
como un sol poderoso:
colmena de inquietante líquido.*

*Dorado rostro que respiro.
Entra en mí, penetra, limpia
salvándome de un vacío.*

*Mi héroe duerme,
desnudo girasol, espiga
que danza con el solar
del medio día musitando
poemas en cada poro.*

*Mi héroe se arroja tierno
al cansancio dormitante
respira quedo, murmura fuerte.
Levedad del sueño que protejo.*

Aquellos cuerpos

Algo en la mañana de los cuerpos nos aferra insuperables.

*Imagino, es el vaho oloroso y susceptible del éxtasis.
La devorada luz que destila el acantilado de mi sexo,
la revolcada ola parida entre las piernas de las rocas,
la derramada sed en la mar de los cuerpos,
el paladar gustoso que se relame,
el sedimento impregnado en las paredes del basalto.*

*Extrañamente algo insuperable nos aferra
dejando en la batalla una llama sublime,
intacta, indivisible cargada de lucidez;
algo nos aferra y nos prohíbe olvidarnos.*

Exagerado silencio

*El alfabeto es pequeño
para una estela de tres puntas
que me persigue donde existo.
Invoco al amoroso mensaje.*

*Súbito aullido suicida
que no se extingue...
Ahora llueve, dentro.
La diosa nos persigue,
la cacería comienza,
Quiero reír. Llueve y el río canta,
llueve a cántaros rotos sin interrupciones.
Soy tormenta que llueve
mi lengua llueve pesada,
los sueños tienen hambre.
La voluntad estorba.*

*La tinta se chorrea en él y mis dedos llueven,
mi voz también -calladamente-
igual que hoy
igual que...*

No quiero mañana en otro.

*Tal vez comprendas mi mutismo
el exagerado silencio.*

**de la serie
Tierra vacía:**

III

Caduca ensoñación para el que sueña.

Primitivo tiempo

letra 'O' en suspenso

ouróboros, al huir de ti, te encuentro.

V

*El polvo se levanta, absorbiéndome
sepultándome, dejándome al borde de la nada.*

*La piel cae de mi carne
igual que la sierpe del mito.*

*Estoy
olvidada,
en la honda palabra,
olvidada
de donde el sol se levanta
porque soy piedra aislada,
pesada de melancolía.*

VII

*Qué tierna timidez cayó sobre el verdugo
que no deja caer el último golpe
lleno de intenciones pero siempre al borde
apuntando inmóvil sobre la llaga.*

Necesitaba

*Fueron tus ojos
donde el alma me mostró
su sonido de isla inhabitada,
desde entonces
fuimos el reflejo de un mismo espejo
la aparición súbita y perfecta
de dos ríos que encontraron
un mismo cauce.
La chispa y la pirotecnia de la esperanza.
Yo no sé qué descifra el sueño
o si éste sea de carne
pero paladea
la gota que el sediento
necesitaba.*

No te vayas

*quédate
porque cuando zarpas
tu ancla
se arremolina en mis entrañas.*

*La palabra mía se vuelve
selva y enredadera del insomnio,
llueven zarpazos del alma
de esta agotada fe del navío.*

*-Detente-
descansa en mi centro
en mi puerto.*

Latido mío

*eres mi piano precioso,
mi cuerda mas vibrante.*

*Tierno te me escapas,
estrella sobre los océanos,
como un imantado suspiro.*

*Que infinito celeste te encuentro,
levitando en el cosmos de mi pecho.
Latido mío, faro de sol en esta deriva.*

*Has venido a llenar mi vida toda,
a tocar mi mar, a rendir mi corazón.*

Ternura

*Irrumpe la ternura, audacia en oro
ondeante llama, camino de convulsión
espejo de batalla en los cuerpos*

*Instante sellado,
serenísimo e inmóvil.*

*Irrumpe la ternura;
muerde la ligadura de mi astro:
salpicada flor,
húmeda de instantes,
invasora de tu ombligo.*

*Ternura procurada
otras veces evasiva.
Irrumpe cabalística en la sangre
en la sed que aguarda al filo:*

*la hora detenida de los cuerpos;
ternura
de punzante memoria,
ternura
festival de olas
en el agitado mar de sus redes.*

En tu boca

tu lengua

desliza

espejos líquidos

habla,

musita,

pulsa,

anguila

juguetona.

Placer de serte

Desciendo entre las veredas de tus brazos.

Fugaz e incontenible

me hablas

con lenguaje diamantino.

Me devuelvo para mirarte, para recibirte

Impasible.

Mi monte se despeña.

Soy Avalancha temeraria

en el acantilado de tus manos

que dicen sostenerme

atravesándome en caricias.

Sostengo y muero la muerte.

*Salva miles de ternuras
que no caben en este cuerpo, sálvalas;*

me desprendo

una a una.

Me desprendo

en gotas que florecen.

Me desprendo, de tanto serte, placer.

Presagio

*Hiedra, asedias pacífica, clara, tierna,
desde el centro de mi ombligo.*

*Tus raíces extiendes en mis caderas,
me sumerges noctambula, precisa.*

No te apartas y te respiro hondo.

*Exhalo en la orilla de tu superficie
para ahogar un orgasmo.*

*Vuelvo a subir a tu cima para
sumergirme en vértigo.*

*Extenuada y llena de un rumor
caudaloso,
el agua se rompe, el cántaro se agrieta
superficialmente en este vaivén,
aguas iluminadas son un rostro
de espesos manantiales.
Tu torso, suntuoso camino
de brazas danzando
en el uniforme espacio recorrido.*

*Extiende una a una tu raíz,
deja que inunde, que derrame el cauce,
el badén de mi ombligo.*

*En el tambor del medio día,
un presagio sabe.*

*Las aves de tus ojos
lo han visto ya nacer
entonces
una luz de esperma
satura los sentidos.*

Colección Biblioteca Virtual
2016

Proyecto de difusión virtual de obras literarias.

Para descargar este y otros títulos visita:

www.revistamaldeojocl.com

Obra visual del pintor mexicano
©Marco Zamudio
marcozamudio@gmail.com

REVISTA MAL DE OJO

